



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD UPN 08C



Secretaria de Educacion Publica

*Creacion de Situaciones de Aprendizaje para
el Lenguaje Oral y la Lecto-Escritura*

Lourdes Cecilia Santana Lee

*Propuesta Pedagogica para Obtener el
Titulo de Licenciado en Educacion Preescolar*

Hgo. del Parral, Chih. 1994

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

07/74
HGO., DEL PARRAL, CHIH., 02 de FEBRERO DE 1994

C. PROFR. (A) LOURDES CECILIA SANTANA LEE
P R E S E N T E:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta
Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo--
intitulado: CREACION DE SITUACIONES DE APRENDIZAJE PARA
EL LENGUAJE ORAL Y LA LECTO-ESCRITURA,

, opción PROPUESTA PEDAGOGICA
a propuesta del asesor C. Profr. (a) SOFIA EFIGENIA SOTO MARQUEZ
manifiesto a usted que reúne los requisitos
académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le
autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e,


PROFR. JESUS MIGUEL NAVARRETE PALMA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD U P N

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a la memoria de mi esposo el Dr. Benigno Jáuregui Ontiveros quien a pesar de la adversidad tuvo siempre espíritu de lucha y superación y cuyo ejemplo me ha impulsado a seguir adelante.

A mis hijos Mara y Nino, gracias por su amor y paciencia al comprender el cansancio físico que en ocasiones me agobió.

A toda mi familia, gracias por su apoyo.

INDICE	Página
INTRODUCCION	1
I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	3
A. Formulación del problema	3
B. Justificación	5
C. Objetivos	6
II. REFERENCIAS TEORICAS Y CONTEXTUALES	
A. Marco Contextual	8
B. Marco Referencial	11
C. Marco Teórico	12
1. Sustento Filosófico	13
2. Sustento Sociológico	18
3. Sustento Psicológico	25
4. Sustento Pedagógico	29
III. ESTRATEGIAS METODOLOGICAS	38
A. Instrumentación Didáctica	38
B. Análisis Curricular	40
C. Situaciones de Aprendizaje	40
D. Evaluación	44
IV. CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION.

El contenido sobre el que gira la presente propuesta pedagógica se refiere a la adquisición del Lenguaje Oral y Escrito del niño de tercer grado de preescolar.

Se ha elegido esta problemática, por considerar que el Programa de Educación Preescolar surgido de la Modernización Educativa, no proporciona elementos suficientes que sirvan de guía a la Educadora en su quehacer cotidiano, y especialmente para el logro de este conocimiento en sus alumnos.

Favorecer la capacidad comunicativa oral y escrita del niño, debe ser una meta permanente de la Educación Preescolar, porque el lenguaje ayuda a estructurar el conocimiento del mundo, amplía la capacidad de actuar sobre las cosas, es un instrumento de integración del individuo a su cultura, conduce a la socialización de los actos, con lo que el pensamiento individual se refuerza ampliamente a través de la transmisión social y constituye la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano. Este es el principal objetivo que se pretende alcanzar, asimismo propiciar en la Educadora una visión más amplia y flexible de las actividades que conjuntamente con sus alumnos planea y realiza diariamente.

Para llevar a cabo este trabajo, se tomó en cuenta el contexto en que se ubica el alumno, considerando la participación activa de otros factores además del alumno, el maestro y la institución escolar, cuya influencia es determinante para el logro de los objetivos propuestos.

Asimismo en el marco referencial se considera el papel del alumno y el papel del maestro en el desempeño de sus labores, el cual debe ser acorde y congruente con las teorías elegidas en el marco teórico, las cuales son: en el aspecto pedagógico, la Pedagogía Operatoria, en lo social la Teoría de la Resistencia, en lo psicológico la Teoría Psicogénica de Jean Piaget y en lo filosófico, el Materialismo Dialéctico.

Hablar de una visión completa de la práctica docente significa contemplar el quehacer del Maestro en su impacto social.

El aula y el plantel escolar como espacios en los que habitan y trabajan maestros y alumnos, es una microsociedad en la que por un lado se manifiestan concepciones y modos de vida diferentes producto de la dinámica social y cultural de la comunidad en la que está inserta la escuela, y por otro influye o modifica dichas concepciones y modos de vida.

Se presentan también un conjunto de actividades globalizadas, de las cuales se pueden derivar muchas más, de acuerdo con los elementos más significativos en la vida del niño: la familia, el grupo social y la escuela. Dichas actividades se consideran con base en los intereses, características y necesidades del niño, los objetivos de la propuesta y los fines de la Educación Preescolar.

En consideración a lo anterior se concluye en la importancia que tiene el permitir al pequeño la interacción constante con los objetos de conocimiento, en tanto que pueda decidir, investigar, planear, inventar, generar ideas, transformar, de tal modo que el acercamiento de la lectura y escritura se convierta en un elemento de conocimiento con un verdadero significado para el niño.

1. DEFINICION DE UN OBJETO DE ESTUDIO.

A. Formulación del problema.

Para fines didácticos es necesario comprender que para ayudar al desarrollo de sus capacidades lingüísticas, lo más importante no será enseñar a hablar al niño, cosa que ya sabe, sino llevarlo a que descubra y comprenda cómo es el lenguaje, y para qué sirve, es decir, enfrentarlo con el lenguaje como objeto de conocimiento.

El presente trabajo tiene como finalidad proponer alternativas para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar, esto es, "Cómo crear situaciones de aprendizaje que enriquezcan y consoliden la utilización del lenguaje oral y el abordaje de la lecto-escritura del niño del tercer grado de preescolar", ya que durante este período escolar, el proceso de pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito tienen lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa.

La evolución del lenguaje en la etapa del niño preescolar mantiene una interdependencia con dos características fundamentales:

La centralización del pensamiento del niño que le impide ponerse en el punto de vista del otro; es lo que se llama "monólogo colectivo", el cual paulatinamente se irá desarrollando hasta lograr una comunicación por medio del diálogo, en el que incluya el punto de vista del otro y el suyo propio.

El lenguaje se encuentra aún muy ligado a la acción, el niño necesita acompañar el lenguaje con gestos, ademanes, movimientos, sin que el lenguaje se baste a sí mismo para lograr la comunicación .

En cuanto al abordaje de la lecto-escritura, el niño antes de ingresar al jardín, se enfrenta al sistema de escritura en diferentes contextos: al observar a sus padres y hermanos que

leen libros, periódicos, revistas, etc. Todas estas experiencias significan que el infante como ser activo no deba esperar hasta su ingreso a la escuela para preguntarse qué y para qué son esas grafías que diariamente observa.

De acuerdo a lo anterior existen teorías que sirven de apoyo para la resolución de ésta problemática como son: La Teoría Psicogenética y el Materialismo Dialéctico.

Dentro de las referencias teóricas se ha optado por la teoría psicogenética, tomando para ello en cuenta varias y valiosas razones:

Es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad. El papel del docente entonces, es proporcionarle un conjunto cada vez más rico de oportunidades para que sea él mismo quien se pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea.

Los conocimientos que el niño adquiere parten siempre de aprendizajes anteriores y de las experiencias previas que ha tenido. El aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores y a la vez sirve de asiento a conocimientos futuros.

El niño progresa en su conocimiento cuando tiene un conflicto cognitivo que puede ser originado por una pregunta de la educadora, un punto de vista diferente al suyo, o comentarios de sus compañeros, esto provoca en él un desequilibrio que despierta su interés motivándolo a actuar para superar dicho conflicto.

La Teoría Psicogenética se refiere al análisis de la génesis de los procesos y mecanismos involucrados en la adquisición del conocimiento, en función del desarrollo del individuo, o sea, la caracterización de las diferentes operaciones y estructuras mentales que son determinantes en dicha adquisición y su respectiva evolución.

El Materialismo Dialéctico parte de que el objeto existe con independencia del sujeto pero a la vez los considera formando una unidad, el sujeto mismo en otra relación es objeto.

La interacción entendida como las acciones derivadas del sujeto y del objeto en una dinámica alternante: El sujeto impone al objeto determinada función o viceversa, el objeto obliga al sujeto a utilizarlo en forma precisa, proporciona la información necesaria para un primer tipo de conocimiento y comprensión del medio.

El medio ambiente que rodea al niño es su marco de referencia a través del cual entiende el mundo y lo explica, por ello, la relación escuela-comunidad debe ser estrecha ya que ambas se influyen y se transforman para beneficio del niño. Es a través de los adultos, del medio ambiente que lo rodea, que el pequeño recibe conocimientos sociales y culturales con los que forma sus propias concepciones del mundo y de la vida.

Por esto es necesario una escuela abierta a la comunidad, en la que se inserten la cultura, las costumbres y los conocimientos comunitarios, de manera que no se desarraigue al niño de su medio ambiente y se aprovechen todas las experiencias sociales que éste posee por transmisión familiar.

B. Justificación

Alrededor del aprendizaje de la lecto-escritura han surgido polémicas de diversa índole, una de ellas es el momento en que el niño debe aprender a leer y escribir; se concede al adulto la autoridad para decidir la edad y el momento en que supuestamente el niño podrá acceder al conocimiento, se desconoce así el papel de éste como constructor de su propio aprendizaje y se desconoce también la influencia del ambiente alfabetizador.

El presente trabajo se realiza con el fin de fomentar y propiciar que el alumno de preescolar exprese sus ideas con diferentes palabras y conozca la estructura de la lengua en la práctica, que sienta la necesidad e importancia de la lengua escrita y que a su vez establezca correspondencia entre la lengua oral y la escrita.

Aunque la mayoría de los niños están rodeados de material escrito desde muy pequeños, la mayor o menor participación en actividades que impliquen la utilización del mismo, definirá en gran medida el grado de estructuración cognoscitiva que alcance para enfrentarse al aprendizaje de la lecto-escritura.

Las actividades orientadas hacia el abordaje de la lectura y escritura, tienen por objeto favorecer el proceso mediante el cual el niño llegará a leer y a escribir en una etapa posterior para lo cual se requiere que éste actúe sobre los objetos; esta acción parte siempre de una necesidad que se manifiesta a través del interés.

El Jardín de Niños debe favorecer situaciones que permitan al niño ampliar el lenguaje oral, proporcionando un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra el camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita para que en su momento éste aprendizaje se dé en forma más sencilla.

Corresponde al Jardín de Niños enriquecer el conocimiento de los pequeños y propiciar el uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación.

Asimismo debe brindarle experiencias educativas que le permitan el acceso a la lengua escrita como sistema de códigos y signos que le proporcionen la oportunidad de comunicarse con otras personas que están cerca o lejos de ellos.

C. Objetivos

Propiciar y permitir experiencias en las que el niño interactúe con objetos y personas, lo que favorecerá el uso del lenguaje como sistema establecido convencionalmente, posibilitando la comunicación tanto oral como escrita.

Proporcionar situaciones que permitan al pequeño emplear el lenguaje para transmitir estados de ánimo, para describir situaciones, comunicar su pensamiento y expresar sus emociones.

Favorecer el desarrollo de la cooperación y la autonomía, propiciando la interacción entre niños y adultos y la toma de decisiones individuales y grupales como una forma de socializar su pensamiento y su comunicación oral.

El establecimiento por parte del niño de la diferencia entre lo que es mirar y lo que es leer, será el punto de partida en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Enfrentar al pequeño con la lengua oral y la lecto-escritura como objeto de conocimiento a fin de que llegue a un nivel de análisis de la primera que le permita establecer la relación entre ambas.

II.- FUNDAMENTACION TEORICA-CONTEXTUAL

A. Marco Contextual

El conocimiento del contexto en el cual se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, implica considerar que dentro de la labor docente confluyen elementos tanto políticos, como sociales, económicos y culturales que inciden en dicha práctica.

El presente trabajo está ubicado en el nivel preescolar cuyo objetivo es desarrollar la autonomía en el proceso de construcción de su pensamiento, a través de la función simbólica, la estructuración progresiva de las operaciones lógico matemáticas, y de las operaciones infralógicas, lo que sentará las bases para su aprendizaje posterior, principalmente en la lecto escritura y las matemáticas.

En el Jardín de Niños # 1125 "Ignacio Allende" de Hidalgo del Parral, Chih., ubicado en la calle Peña Blanca s/n, de la Colonia Infonavit El Potrero, asisten niños que en su mayoría provienen de familias de escasos recursos económicos y cuyos padres poseen escasa escolaridad, e incluso un número considerable de ellos, son hijos de madres solteras que los han dejado a cargo de otros familiares para ir a trabajar a Cd. Juárez, lo que ocasiona falta de atención y por ello estos niños presentan dificultades para adaptarse e incorporarse al grupo escolar.

Por tanto, la escuela como parte de ese medio donde el niño se desenvuelve, tiene la función de favorecer su desarrollo compensando las limitaciones inherentes a estratos económicos poco favorecidos.

La comunidad en que se ubica el Jardín es principalmente de ideología priista, lo cual se refleja en la poca disponibilidad de los padres de familia en formar comisiones para acudir a la Presidencia Municipal a solicitar material para construcción o el tipo de ayuda que se requiera.

En el aspecto social y cultural se considera como negativo el hecho de que cerca del plantel se reúnen diariamente un grupo de muchachos que ingieren bebidas alcohólicas y usan palabras altisonantes y groseras; incluso durante el saludo a la bandera aumentan el volumen a sus grabadoras para opacar las voces de los niños, los que a su vez usan el vocabulario que escuchan de ellos; por otro lado es frecuente que los vecinos se peleen entre sí en la calle insultándose y gritando majaderías lo que es escuchado por los niños.

Económicamente es una comunidad de bajos recursos, lo que dificulta que no traigan el material didáctico que es tan necesario para los alumnos en el trabajo diario, así como también la poca cooperación en las actividades que se realizan para hacer mejoras en la escuela. No existe disponibilidad para participar no solo en la cuestión monetaria, sino con trabajo también.

Todo lo anteriormente mencionado, en ocasiones obstaculiza el trabajo de las educadoras al no contar con las condiciones adecuadas para obtener mejores resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos.

En el proceso educativo influyen diversos factores, tales como: el desarrollo psicológico del niño, el cual presenta en cada etapa características específicas acerca de como piensa el niño y de la representación que tiene del mundo, lo que sin duda debe ser tomado en cuenta por la educadora para la planeación, desarrollo y evaluación de las actividades a realizar, las que deben ser acorde al período preoperatorio en que se ubica el alumno de preescolar.

Participa también en este proceso, la experiencia; el niño al ingresar a la escuela trae consigo variadas y valiosas vivencias que ha adquirido al interactuar con el ambiente que lo rodea; de sus padres, hermanos, amigos y medios de comunicación, recibe informaciones tales como valores y normas sociales, costumbres, en fin, el legado cultural que tiene que aprender de las personas, de su entorno social al interactuar y establecer relaciones.

El proceso de aprendizaje es influido también por un mecanismo regulador de la actividad cognitiva que es la equilibración, el cual actúa como un proceso en constante dinamismo, en la búsqueda de la estructuración del conocimiento para la construcción de nuevas formas de pensamiento. Al enfrentarse a un estímulo externo, que produzca un desajuste se rompe el equilibrio en la organización existente; el niño busca la forma de compensar la confusión a través de su actividad intelectual, resuelve entonces el conflicto con la construcción de una nueva forma de pensamiento y de estructurar el entorno.

Como institución, la escuela es permeable a otras instancias sociales; dentro de ella se reproducen formas de organizar el trabajo y formas de usar el poder que existen en la sociedad de que forma parte. Ello define la actuación tanto de maestros como de alumnos; estos deben conocer las normas específicas de la institución escolar, deben aprender a captar las señales que les indiquen qué es lo aceptado, cómo actuar, cómo responder al maestro, etc.

Este por su parte es la "autoridad", la cual se expresa a través de todo el proceso de trabajo; influye también de manera preponderante la historia personal y profesional del docente en la forma de tratar el contenido de aprendizaje.

Otro elemento que es necesario considerar, es el aspecto administrativo ya que el trabajo del maestro se ve configurado por las condiciones materiales de la escuela, las cuales definirán las actividades extraescolares que los maestros deben llevar a cabo para suplir las carencias materiales y económicas que como sucede por desgracia sufren la mayoría de los planteles educativos. Todo lo anterior se refleja en el trabajo cotidiano ya que aunque el sustento teórico que enmarca el trabajo del jardín de niños enfatiza la importancia de la libre acción del alumno de actividades de aprendizaje, la educadora por su formación profesional, en ocasiones cae en la imposición ejerciendo su autoridad e ignorando el deseo del niño para utilizar tal o cual material, volviendo de esta manera al tradicionalismo tan duramente criticado.

B. Marco Referencial

“Cuando un niño entra en la Escuela por la mañana, penetra en un entorno con el que se ha familiarizado de manera excepcional a través de una asistencia prolongada. Es además, un entorno bastante estable , en el que los objetos físicos, las relaciones sociales y las actividades principales son casi constantes día tras día, semana tras semana e incluso en muchos aspectos año tras año.”(1)

El Programa de Educación Preescolar enfatiza la libertad y flexibilidad que la educadora tiene para la planeación, realización y evaluación de las actividades de aprendizaje, sin embargo existen también las llamadas actividades cotidianas que tienen como finalidad el logro de hábitos y actitudes del niño preescolar, entre ellas se puede mencionar el saludo a la bandera, saludo a sus compañeros y maestra, coros de aseo, registro de asistencia, registro climatológico, despedida, etc. Son estas actividades las que como indica su nombre, se realizan día a día pero es importante que la educadora trate de que no se conviertan en mera rutina que acaban por dejar de interesarle al niño, ésta debe propiciar la variedad aún en las actividades cotidianas impidiendo a la vez que se conviertan en mecanismos de adaptación que tendrán influencia decisiva en otros contextos y en otras etapas de su vida.

El paso del hogar a la escuela significa la separación progresiva del medio familiar como primer grupo de pertenencia y de interacciones socio-afectivas; para muchos niños suele ser difícil y doloroso ya que implica desprenderse de la madre, entrar en contacto con otros niños y adultos, la observancia de otras reglas, encontrarse en un lugar desconocido.

Por tanto, la actuación de la educadora debe ser flexible y comprensiva, creando un ambiente de relaciones favorables dentro del aula que permitan la incorporación del niño al grupo, y gradualmente el paso de la heteronomía a la autonomía tanto emocional como

(1) UPN, Grupo Escolar. Pág. 25

intelectual.

El entorno como la familia, vecindario, escuela y comunidad es la fuente de oportunidades y experiencias que propician el acercamiento a la lengua escrita y a los diferentes tipos de textos que en este se encuentran y que reflejan las prácticas sociales de la comunidad.

El niño como sujeto activo en su proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura necesita interactuar dentro de un ambiente alfabetizador, interpretar y producir textos, descubrir por sí mismo diferentes formas de expresión oral y escrita.

La maestra debe tener en cuenta que su función no es enseñar a leer y a escribir a los niños, sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento, reconociendo la importancia que tiene el lenguaje oral como base de las otras formas de comunicación, propiciando que los niños hablen de sus experiencias, ideas, sentimientos, deseos, etc.

Debe de motivarse a los padres de familia para que en la medida de sus posibilidades colaboren en el proceso de aprendizaje del niño, leyendo siempre que puedan diversos materiales como cuentos, revistas, periódicos, anuncios, carteles, recetas de cocina, etc.

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive y de la cual adquiere durante el proceso de socialización, normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

C. Marco Teórico

Antecedentes epistemológicos de la construcción del conocimiento.

Impulsados por el interés de conocer el posible origen común de las diferentes lenguas, así como también sobre el posible origen común de los diferentes sistemas de escritura,

aparece la Lingüística Comparada, la cual busca los orígenes de las lenguas, encontrando que existen en ellas homogeneidad, pero a la vez heterogeneidad, dependiendo de cada cultura en particular.

La lingüística como hoy se le conoce comenzó debido al interés en la Historia y comparación de diferentes lenguas e incluyó el estudio de diferentes sistemas de escritura.

Los lingüistas del Siglo XIX consideraron que los sistemas de escritura aparecieron en base a la necesidad de:

recordar en un momento dado algo que ha de hacerse

comunicarse con otras personas

hacer valer los derechos de uno con una marca distintiva sobre nuestras propiedades.

La historia de la humanidad en cuanto a la aparición de la escritura, se asemeja a la historia del niño; éste también siente la necesidad de marcar su propia producción, de comunicarse con sus compañeros y adultos y de registrar los hechos que desea recordar.

A muy temprana edad (2 ó 3 años) usan sus nombres para identificar sus dibujos y posesiones. En los hogares en que a los niños se les estimula o permite escribir cartas o notas, ellos desarrollan la idea de que el lenguaje escrito puede usarse para comunicar mensajes a parientes que están cerca o a los que viven lejos.

Desde el momento mismo en que el niño se relaciona con los símbolos escritos que ve a su alrededor, éste comienza a hacer hipótesis que lo acercan cada vez más a la comprensión de la naturaleza del código alfabético.

En la presente propuesta pedagógica intervienen para su fundamentación teórico-metodológica las siguientes corrientes:

1. Sustento Filosófico

Existen corrientes que tienen concepciones diferentes del conocimiento y entienden de manera diferente cómo se lleva a cabo su adquisición, por lo que resulta importante y necesario su análisis para adoptar una postura congruente con las finalidades de la educación preescolar, buscando con ello lograr el desarrollo integral de la personalidad de los alumnos, tomando en cuenta los múltiples factores que inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para el empirismo, la mente es un espejo que recibe pasivamente los reflejos del exterior; sostienen que la naturaleza humana es una cosa incolora, maleable. Por ello casi todo lo que aprende el niño tiene su origen en el medio ambiente.

En la adquisición del conocimiento se aplica la experiencia, en este caso, el aprendizaje es cuestión de asociar lo nuevo con lo viejo; en consecuencia el aprendizaje es cuestión de acondicionamiento .

Se concede al sujeto un papel pasivo frente al objeto de conocimiento, ya que se tiende a considerar como aprendizaje a cualquier modificación de la conducta de un sujeto como resultado de la experiencia o por estímulos del exterior.

Esta tendencia tiene una influencia grande en el terreno educativo; su preocupación principal es en este campo la eficacia en el aprendizaje de conocimientos concretos, no en el progreso intelectual.

Al centrarse principalmente sobre los efectos del ambiente y poco o nada sobre la organización que el sujeto hace de esos efectos, tienden a dar un papel fundamental a la transmisión de conocimientos concretos y descuidan los procesos generales, la formación de estructuras.

Los empiristas tratan entonces de crear en el alumno una serie de habilidades que podrán realizar en un momento determinado y el conjunto del trabajo escolar se ve como la creación de habilidades jerarquizadas que permiten responder a los distintos problemas escolares.

Sin embargo, al desentenderse del estado en que se encuentra el sujeto y de la formación de su inteligencia, los empiristas tienen grandes dificultades para explicar cómo se generaliza o cómo se transfiere un conocimiento de una situación a otra. Pueden explicar cómo se aprende una habilidad, pero lo que les resulta difícil señalar es cómo se aplica esa capacidad en una situación que no es exactamente igual; por tanto, no pueden explicar el pensamiento creativo y se centran más en las actividades repetitivas.

Quedar condicionado no es una forma de aprendizaje.

Por el contrario, el Racionalismo, otorga al sujeto un papel más activo, considera que la adquisición de un conocimiento se lleva a cabo porque en el sujeto existen ideas innatas acerca de ese conocimiento. Les resulta muy difícil entender cómo es posible que la naturaleza humana agregue algo nuevo del exterior de su naturaleza original. Si hay algo nuevo tiene que provenir del interior del sujeto; así pues, el aprendizaje se convierte en la realización de lo que existía en potencia desde el nacimiento, quizá sea necesario el ambiente del hogar o de la escuela para facilitar la realización de ésta capacidad en potencia.

Entonces, el aprendizaje es un desenvolvimiento de lo que estaba contenido ya originalmente.

Tanto el enfoque empirista como el racionalista, consideran que el conocimiento es adquirido por el individuo, independientemente de los factores que influyen en la vida de esa persona, no hacen alusión al hecho de que la mayor parte del aprendizaje se produce en un contexto social. Es en el contexto de las relaciones sociales donde el individuo encuentra un método más eficaz de instrucción.

El hombre depende en su actividad del objeto, dado que éste establece determinados límites a la actividad libre del sujeto, asimismo, ésta se encuentra condicionada por sus necesidades y por el nivel a que haya llegado el desarrollo de la producción.

Por ello, "el Materialismo Dialéctico, parte de que el objeto es independiente del sujeto, pero formando a la vez entre los dos una unidad: el sujeto mismo en otra relación es objeto". (2)

La base de su interacción se encuentra en la práctica histórico-social de la humanidad; esto significa que el hombre pasa a ser sujeto sólo en la historia, en la sociedad, por tanto, no es un individuo abstracto, sino un ser social.

En esta relación dialéctica, el hombre se fija fines conscientes y en el transcurso de la consecución de dichos fines, se modifican tanto el objeto como el sujeto mismo.

El materialismo histórico señala que el origen de nuestro conocimiento y su constante punto de referencia que son los fenómenos de la realidad, no pueden ser siempre y en todo momento conocidos de la misma manera, sino que por el contrario, la forma de conocimiento varía histórica y socialmente.

Es por medio de la actividad transformadora del hombre que se van descubriendo las determinaciones y relaciones entre los fenómenos, y a través del desarrollo histórico de la práctica es como se llega a las formas más elevadas del conocimiento humano.

La realidad del conocimiento se presenta como algo progresivo, independientemente de algunos retrocesos, como un producto de las circunstancias mismas del desarrollo histórico.

La causa fundamental del cambio, de la transformación, el dinamismo, el movimiento histórico, se encuentra en la práctica primaria del hombre que es su trabajo.

El hombre es un ser que produce bienes materiales para poder subsistir y en este proceso entra en contacto con otros hombres, se relaciona socialmente con ellos.

La producción material es la base sobre la que se erige el modo de vivir de los hombres, lo que determina toda la vida de la sociedad.

El modo de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual.

(2) UPN, Teorías del Aprendizaje, Pág. 23

Marx considera al trabajo "como un proceso, el cual es la actividad racional encaminada a la producción de valores de uso, la asimilación de las materias naturales al servicio de las necesidades humanas, la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre, la condición natural eterna de la vida humana y por lo tanto independiente de las formas y modalidades de ésta vida y común a todas las formas sociales por igual". (3)

Lo anterior significa que el hombre realiza determinado trabajo para su supervivencia y que únicamente de ésta necesidad dependerá que desarrolle tal o cual actividad, la que será igual para todos los individuos y no impuesta por la sociedad.

El factor que determina la relaciones de producción, es el modo de obtención de los medios de vida necesarios para la existencia del hombre, el modo de producción de los bienes materiales: alimento, vestido, calzado, vivienda, etcétera y de los instrumentos de que dispone para la producción de esos bienes.

Las relaciones de producción, por tanto, son las que determinan las relaciones sociales y todo ello se encuentra presente en las finalidades de la educación: las escuelas proporcionan el conocimiento y las habilidades necesarias para ocupar su lugar en el sentido cultural (valores, lenguaje, etc.) la escuela produce y legitima los imperativos económicos e ideológicos del Estado.

Por tanto, en la práctica docente como punto de partida, se considera esencial la responsabilidad de la educadora de conocer las características de su grupo, para que en base a ello organice su acción didáctica y promueva el desarrollo integral del niño, además de considerar sus diferencias individuales, que hacen que su desarrollo personal sea único y diferente al de los demás, lo que le caracteriza como ser individual con sus propias posibilidades.

La educadora debe propiciar la autonomía del pequeño, es decir, que los niños digan y

(3) UPN, Sociedad, Pensamiento y Educación. Pág. 132

hagan lo que realmente están convencidos de hacer, que no se les imponga una determinada manera de pensar, sino propiciar que los niños piensen y tomen decisiones por sí mismos. De ésta forma, los alumnos construirán sus valores y conocimientos respetando su individualidad y diferencias.

Otro aspecto que limita la autonomía del niño, es la coacción que ejerce el adulto sobre él, por tal motivo, el docente debe buscar alternativas para ejercer su autoridad sin vulnerar la autonomía del pequeño. En este sentido el ejercicio de la autoridad estará encaminada a que los niños anticipen lo que les puede ocurrir ante determinadas acciones que realiza y cómo puede efectuarlas.

El mejor ambiente escolar es aquel en donde el niño tiene oportunidad de escoger y decidir, pedir en lugar de ordenar, lo cual comunica un respeto por la otra persona y una reducción de la desigualdad de poder.

En este punto es conveniente señalar que las restricciones que minan el reconocimiento de las contradicciones que surgen en los procesos de escolaridad son principalmente ideológicos, se trata de imágenes arraigadas en las estructuras de la personalidad que llegan a formar parte de la naturaleza del ser humano.

2.- Sustento Sociológico

El entorno es el marco de referencia del niño a través del cual entiende el mundo y lo explica; es a través de los adultos, del medio ambiente que lo rodea, que el pequeño recibe conocimientos sociales y culturales con los que forma sus propias concepciones del mundo y de la vida.

Dado que en la construcción del conocimiento está presente la ideología, resulta necesario analizar conceptos teóricos diferentes y hasta antagónicos de sociedad que permitan

adoptar una postura congruente con los fines o metas educativos que como docentes se pretende lograr.

En la concepción de sociedad dentro del Funcionalismo, está presente la idea de integración de los individuos a la sociedad de acuerdo a las necesidades de ésta, se hace hincapié en la especialización, la cual es impuesta a los individuos desde fuera con miras a una mayor productividad. Se habla así de la división del trabajo como una necesidad natural debida a la evolución que sufre la sociedad y alude a la conciencia moral de los individuos en la aceptación de su rol para preservar el orden establecido.

En esta idea está presente la importancia de la educación como la encargada de integrar a los individuos a la sociedad, impartiendo diferentes clases de educación (intelectual y manual) y preparándolo así para desempeñar el papel que de acuerdo a sus aptitudes y habilidades (grupo social) le toca cumplir.

Esta corriente postula que el ser individual al llegar al ser social y mediante la educación y sus capacidades puede tener movilidad social y poder político y económico.

Por su parte, el Estructural-Funcionalismo, concede gran importancia a la sociedad y reconoce que las condiciones que hacen posibles las relaciones humanas, es la acción social la cual ocurre conforme a ordenamientos deliberados, relativamente constantes. Para tal efecto hace uso de la escuela como un medio de socialización de los individuos, donde éstos son educados para que puedan cumplir sus roles de adultos.

Se integra a los individuos a la sociedad de acuerdo a lo que ésta requiere; para ello se lleva a cabo un proceso de selección en el que influye tanto el status socio-económico del alumno como sus habilidades individuales. Para fortalecer este proceso selectivo, se incluye la gratificación o premio en el aula, lo que en su vida adulta se traducirá de desempeñar correctamente su rol, en una recompensa material y afectiva otorgada por el grupo social al que pertenece el individuo.

Dicha selección lleva como fin preservar la armonía y equilibrio dentro de la sociedad.

Los estudios de críticos de izquierda, han contribuido de manera importante a despojar a la escuela de la inocencia ética y política que le atribuyeron los teóricos sociales funcionalistas. Intentaron resaltar la naturaleza política de la educación señalando el papel que juegan las escuelas en la reproducción de las desigualdades de riqueza y poder que caracterizan a la sociedad existente.

A estas críticas, pertenece la Teoría de la Correspondencia, ésta afirma que los patrones estructurados jerárquicamente de valores, normas y habilidades que caracterizan a la fuerza de trabajo y a la dinámica de la interacción entre clases bajo el capitalismo, se reflejan en la dinámica social de la confrontación escolar cotidiana. Así, la educación funciona a través de las relaciones escolares para producir estudiantes con inclinaciones y actitudes que los hacen dóciles y receptivos a los imperativos sociales y económicos de una economía capitalista.

Este modo de producción no sólo produce mercancías, sino que también "produce personas"; las necesidades económicas determinan las funciones de las escuelas y de otras instituciones de la sociedad.

La estructura de las relaciones sociales en la educación, no solo habitúa al estudiante a la disciplina de su lugar de trabajo, sino que desarrolla los tipos de conducta personal, modo de autopresentación, autoimagen e identificación de clase social, siendo estos ingredientes esenciales para adecuarse al empleo.

El valor de esta teoría reside en que plantea un análisis de clase sobre la educación, que traslada la culpa del fracaso educativo, de los maestros y estudiantes, a la dinámica estructural de la sociedad dominante. Esto debilita la postura de la ideología de la neutralidad educativa, la cual concibe a la escuela como entidad aislada y no dentro de un contexto socio-económico determinado. Esta idea desafortunadamente ejerce una fuerte influencia en la práctica educativa existente.

Las escuelas sirven para preparar a los trabajadores que ocuparán la jerarquía de trabajo, haciendo una diferencia tanto en la cantidad como en el tipo de experiencia escolar que éstos reciben: he aquí la correspondencia entre la escuela y el lugar de trabajo.

Se le considera como una etapa significativa y valiosa del creciente desarrollo de la teoría y la práctica educativa; ésta teoría es parte de un momento histórico importante, pero falla al no tomar en cuenta cómo la realidad cotidiana de los maestros y alumnos en la escuela, se resiste a los modos institucionalizados de dominación; maestros y alumnos no interpretan de una manera pasiva el plan de estudios vigente. No habla de cómo los códigos que manejan docentes y estudiantes ofrecen resistencia, rechazan y definen la ideología dominante. Existe un punto de vista excesivamente pasivo de los seres humanos; la Teoría de la Correspondencia plantea un concepto de reproducción demasiado limitado.

Por su parte la Teoría de la Reproducción, opina que la explicación de los fenómenos sociales está en la sociedad misma y no fuera de ella, los teóricos de la reproducción sostienen que dentro de la sociedad existen aparatos ideológicos del Estado, los cuales funcionan con ideologías que someten a las personas y se asegura así la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo.

Dentro de los aparatos ideológicos del Estado, están incluidos, los religiosos, escolares, jurídicos, políticos, sindicales, de información (prensa, radio, televisión) y culturales (literatura, bellas artes, etc.).

El aparato ideológico que ha quedado en posición dominante en las formaciones capitalistas, es el aparato ideológico escolar, pero cabe decir que todos los demás persiguen el mismo resultado: la reproducción de las relaciones capitalistas de explotación.

La escuela recibe a niños de todas las clases sociales desde preescolar y a partir de este momento les inculca durante muchos años "saberes prácticos" tomados de la ideología dominante.

En el sistema escolar, el concepto de capacidad se volverá enseguida la coartada ideológica de la selección: es el patrón de una división social del trabajo que tiende a reproducir, comenzando por el valor entre trabajo manual y trabajo intelectual.

La escuela contribuye también a la reproducción de las relaciones de poder, al contribuir a la reproducción de la estructura de la distribución del capital cultural entre las clases sociales, esto sucede en la medida en que la cultura que transmite requiere implícitamente una familiaridad inicial con la cultura dominante, esto exige de los alumnos una competencia lingüística y cultural que no todos poseen y de esta manera se desfavorece más al desfavorecido.

La Teoría de la Reproducción ha hecho una contribución invaluable para la comprensión más amplia de la naturaleza política de la escuela y de su relación con la sociedad dominante, pero en ella los sujetos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, generalmente desaparecen, no toman en cuenta el hecho de que éstos sujetos se agrupan dentro de un contexto histórico social determinado para construir y reconstruir.

Al cuestionarse estos conceptos de la Teoría de la Reproducción surge la Teoría de la Resistencia, ésta ha tratado de demostrar "que los mecanismos de reproducción social y cultural nunca son completos y que siempre se enfrentan con elementos de oposición, las escuelas son espacios sociales en los cuales los mensajes principales a menudo se rehusan, rechazan y descartan a través de prácticas mediadas por la clase social, la raza o el sexo".

(4)

En este enfoque las escuelas son vistas como instituciones relativamente autónomas que representan una fuente de contradicciones; éstas no solo están determinadas por la lógica de la fábrica o de la sociedad dominante, no son meramente instituciones económicas, son también espacios políticos, culturales e ideológicos que existen en forma independiente

(4) UPN, La Soc. y el Trabajo en la Práctica Docente. Pág. 105

de la economía capitalista. En vez de ser instituciones homogéneas se caracterizan por diversas formas de conocimiento escolar, ideología, estilos de organización y relaciones sociales en el salón de clases.

Otra característica importante de la Teoría de la Resistencia es su énfasis en la cultura y más específicamente en la producción cultural; en ésta se considera la intervención humana construída a través de las experiencias activas, colectivas y en desarrollo de los grupos oprimidos.

Se concibe a los alumnos como agentes activos en su construcción de conocimientos, capaces de generar cambios mediante el pensamiento crítico y la acción reflexiva, oponiéndose así a la acción reproductora que realiza la escuela como agente socializante.

Desde esta perspectiva, se considera el aprendizaje como un proceso, en el cual sujeto y objeto se unifican y se transforman por un intercambio constante.

El pensamiento como proceso dialéctico se caracteriza por tratar de conocer la esencia del fenómeno; captar el fenómeno significa conceptualizarlo, considerando lo aparente e inmediato, así como lo que está oculto, la esencia a diferencia del fenómeno no se capta directamente, por tanto ésta debe ser descubierta mediante la praxis.

Mientras que la práctica utilitaria es pseudoconcreta en cuanto a que actúa sobre lo inmediato y sobre los efectos, la praxis aspira a transformaciones esenciales, considerando tanto lo inmediato, lo útil, como lo que se oculta en lo aparente.

De esta forma la realidad puede ser transformada revolucionariamente en la medida en que es creada por el hombre, y en esta medida sujeto y objeto forman parte de un proceso dialéctico.

En resumen, la Teoría de la Resistencia ayuda a revelar aquellas prácticas escolares cuya meta fundamental es el control tanto del proceso de aprendizaje como de la capacidad para el pensamiento y la acción críticos, pone de relieve la ideología que subyace en el plan



de estudios oficial, su énfasis está dado en la apropiación individual más que colectiva y descubre cómo esto propicia la selectividad entre estudiantes de clases sociales diferentes.

Es por ello que deben crearse espacios para que el alumno participe en momento de autoproducción del conocimiento; desde éste punto de vista, la sociedad es concebida como un conjunto esencialmente dinámico de relaciones sociales estructuradas a través de las acciones de todos sus miembros, que constantemente tratan de dar forma y de redefinir su existencia.

Es esta visión de los seres humanos como sujetos activos, donde el conocimiento escolar y las relaciones escolares son constantemente desafiadas y negociadas por maestros y alumnos. Esta teoría considera a docentes y estudiantes como productores y consumidores de conocimientos y demuestra que el conocimiento es una construcción social.

El mencionar tanto el Funcionalismo como el Estructural-Funcionalismo tiene como finalidad señalar cómo la educación persigue implícitamente formar el tipo de hombre que la sociedad requiere.

Esto por lo general es propiciado por el maestro en forma inconsciente debido a su formación profesional principalmente, además de otros factores como el Programa Oficial, las supervisiones de las autoridades escolares (director, inspector) y concursos escolares.

También es importante hacer comparaciones de estas teorías para hacer patente cómo tanto la Teoría de la Reproducción como la de la Resistencia, están por encima de ellas en cuanto al logro del objetivo real de la educación, como es la formación de hombres capaces de enfrentarse a problemas reales y buscar a ellos soluciones satisfactorias utilizando su inteligencia y capacidad creativa y no como meros robots mecanizados como pretenden los funcionalistas.

Aplicando lo anterior a la problemática elegida en esta propuesta, se señala la importancia de ofrecer al niño preescolar, las oportunidades para que éste por sí solo acceda al conocimiento de la lecto-escritura, mediante un proceso que con errores y aciertos él

mismo haya obtenido y no como un conocimiento elaborado de antemano al que debe llegar en forma mecanizada.

3.-Sustento Psicológico

Los descubrimientos en el campo de la psicología se han ido multiplicando hasta constituir un amplio sistema explicativo del desarrollo infantil. Los trabajos realizados por Jean Piaget constituyen la mayor aportación que existe hasta el presente al conocimiento de la evolución de la inteligencia del niño. Así como las de Henri Wallon que demuestran la forma como se construye el pensamiento desde las primeras formas de relación con el medio social y material.

El pensamiento constituye un producto que tiene su génesis en los niveles iniciales del desarrollo y evoluciona progresivamente durante toda la infancia hasta llegar a niveles de mayor estructuración en la adolescencia.

Piaget concibe el desarrollo intelectual como un proceso continuo de organización y reorganización de estructuras, de modo que cada nueva organización integra en sí misma a la anterior. Basándose en sus observaciones clasificó los niveles del pensamiento en cuatro períodos principales:

Período sensoriomotriz.- Del nacimiento hasta los 24 meses este período es anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho. Tras un período de ejercicios de los reflejos en que las reacciones del niño no están íntimamente unidas a tendencias instintivas como la alimentación, la reacción simple de defensa, etcétera; aparecen los primeros hábitos elementales.

Las diversas reacciones reflejas, sensaciones, percepciones y movimientos propios del niño, se organizan en los llamados esquemas de acción que constituyen una estructura cognitiva elemental en grado sumo.

Periodo preoperatorio.- Aproximadamente de los 2 a los 6 ó 7 años, a diferencia del periodo anterior en el que todo lo que el niño realizaba estaba centrado en su propio cuerpo y en sus propias acciones a un nivel puramente perceptivo y motriz, enfrenta ahora la dificultad de reconstruir en el plano del pensamiento y por medio de la representación, lo que ya había adquirido en el plano de las acciones.

Su característica fundamental es el egocentrismo, el pensamiento egocéntrico es la manifestación de la dificultad que tiene el niño para salir de su propio punto de vista y colocarse en el de los demás.

Son características también de esta edad, el sincretismo e irreversibilidad; el sincretismo se opone al análisis y a la síntesis. Su percepción es global, sincrética; es decir, capta el objeto como un todo y no en sus partes.

La irreversibilidad sólo le permite razonar sobre lo que en forma global percibe directamente; esta característica indica el sentido único que sigue su pensamiento, sin posibilidad de retomar el punto de partida.

Periodo de las Operaciones Concretas.- De los 7 a los 11 años, en éste período se avanza en la socialización y objetivación del pensamiento.

Mediante un sistema de operaciones concretas el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable.

Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada.

Existe una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación.

Periodo de Operaciones Formales.- De los 12 años en adelante; el pensamiento formal, fundamentalmente es una orientación generalizada hacia la solución de problemas. El objetivo de esta orientación es la tendencia a aislar los elementos de un problema y a explotar sistemáticamente todas las hipótesis de solución posibles.

Debido a que el presente trabajo está enfocado al Jardín de Niños, se analiza con mayor detenimiento el período preoperatorio.

Al inicio del período preoperatorio aparece la función simbólica o capacidad representativa como un factor determinante para la evolución del pensamiento. Esta función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc. en ausencia de ellos.

Se pueden distinguir claramente como expresiones de esta capacidad representativa la imitación en ausencia de un modelo, el juego simbólico o juego de ficción, en el cual el niño representa papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su yo.

A lo largo del período preoperatorio, la función simbólica se desarrolla desde el nivel del símbolo hasta el nivel del signo.

Una de las formas en que se manifiestan los símbolos es a través del dibujo por medio del cual el niño intenta imitar la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que sabe del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, esto es, incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad.

Otra manifestación de la función simbólica, se da en el juego simbólico, el cual es una de las expresiones más notables y características de la actividad del niño en este período, juega al papá, a la mamá, al doctor, etc. Sus miedos, deseos, dudas, conflictos aparecen en los símbolos que utiliza durante su juego y éstos hablan de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

Progresivamente, el niño va llegando a la construcción de signos, cuyo máximo exponente es el lenguaje oral y escrito.

Como manifestaciones de la confusión e indiferenciación entre el mundo interior y exterior, el pensamiento del niño puede apreciarse en características como:

El animismo o sea la tendencia a concebir las cosas, los objetos como dotados de vida; el artificialismo, o creencia de que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser

divino; el realismo, que es cuando el niño supone que son reales hechos que no se han dado como tales.

Estas diferentes manifestaciones del pensamiento se caracterizan por haber en ellas una asimilación deformada de la realidad, estas manifestaciones incipientes del pensamiento infantil, pueden ser grandemente favorecidas por la riqueza de experiencias que el medio brinde al niño, por la calidad de las relaciones con otros niños y con los adultos.

"El lenguaje es solidario del pensamiento y supone un sistema de acción interiorizada e incluso tarde o temprano un sistema de operaciones". (5)

Se da el nombre de operaciones a las acciones interiorizadas, a aquellas que no sólo son ejecutadas en forma material sino interiormente, simbólicamente: estas acciones constituyen el pensamiento. Es necesario que todas estas operaciones hayan sido ejecutadas materialmente como acciones para luego construirlas en el pensamiento.

Henri Wallon expresa en su teoría que el medio vital y primordial del niño es más que el medio físico, el medio social.

Existen diferentes actividades (motrices, afectivas, intelectuales), las cuales están íntimamente unidas, pero una de ellas se manifiesta fuertemente en cada etapa. El mecanismo evolutivo presenta oscilaciones, es discontinuo, porque el niño pasa por conflictos o crisis que posibilitan la integración funcional.

Para este psicólogo, es importante considerar al pequeño como una unidad, por lo que la educación debe encaminarse a desarrollar su personalidad integral pues el fragmentar el conocimiento es ir contra la naturaleza. En cada edad el niño, constituye en conjunto indisoluble y original.

Es importante conocer los estudios realizados por Wallon en este campo para entender su pedagogía en la cual enfatiza que en el niño se construye un pensamiento con perfiles comunes a todos pero a la vez propios de cada individuo.

(5) UPN, Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Pág. 97

El sistema lingüístico que el niño aprende a usar depende del medio, gracias a éste el objeto del pensamiento puede ser representado y evocado reintegrando lo ausente en lo presente.

En el niño preescolar el gesto antecede a la palabra, el pequeño muestra, después relata antes de poder explicar; ésta etapa responde a la preponderancia del aparato motor sobre el aparato conceptual.

Otro psicólogo brillante L.S. Vigotsky que al igual que Piaget fué un constructivista, sostiene que el niño aprende lo que se puede hacer con el lenguaje al tiempo que lo utiliza en las situaciones organizadas por el adulto, señala también que antes de llegar a dominar su propia conducta, el pequeño comienza a dominar su entorno con la ayuda del lenguaje posibilitando además nuevas relaciones con el entorno.

A través de sus investigaciones Vigotsky descubrió el importante papel que juega el lenguaje en la organización de las actividades del pequeño: "Los niños resuelven tareas prácticas con la ayuda del lenguaje, así como con la de sus ojos y sus manos" (6)

En el niño el lenguaje se presenta con características bien definidas; en un primer momento o estadio el lenguaje acompaña a las acciones y posteriormente el lenguaje preside a la acción.

Los trabajos realizados por Vigotsky resaltan la función que desempeña el lenguaje como auxiliar para la resolución de tareas difíciles, a planear la solución del problema antes de su ejecución y a dominar la propia conducta.

4.-Sustento Pedagógico

El enfoque psicogenético en la educación preescolar responde a la necesidad de brindar a los niños entre 4 y 6 años de edad una atención pedagógica congruente con las

(6) UPN. El Lenguaje en la Escuela. Pág. 37

características propias de esta etapa, asumiendo que el niño es una persona con características propias en su modo de pensar y de sentir, que necesita ser respetado y para quien debe crearse un medio que favorezca sus relaciones con otros niños, que se respete su ritmo individual, tanto emocional como intelectual para facilitar su incorporación gradual a la vida social.

Esta teoría proporciona elementos para comprender que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita no depende ni de que el niño posea una serie de habilidades perceptivo-motrices, ni de lo adecuado de un método, sino que implica la construcción de un sistema de representaciones que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita.

El desarrollo del lenguaje oral en el pequeño es sorprendente, además no se da por simple imitación ni por asociación de imágenes y palabras, sino porque el niño para comprender su lengua ha tenido que reconstruir por sí mismo el sistema, ha creado su propia explicación y sistema, buscando regularidades coherentes, ha puesto a prueba anticipaciones creando su propia gramática y tomando selectivamente la información que le brinda el medio.

Hacia los cuatro años, el lenguaje oral del niño en términos de estructuración es parecido al del adulto.

El aprendizaje de la lengua oral se da en virtud de la comprensión que adquiere el niño desde muy temprana edad de la estructura de la lengua misma, que depende del sistema de relaciones que establezca con las personas que lo rodean.

Mediante la lengua, el niño paulatinamente percibe y conoce los estados de ánimo o disposición de las personas con quienes convive, establece sus primeras interacciones y le permite adquirir y dar significaciones más precisas a lo que escucha, dice, escribe y lee.

La principal función del lenguaje es posibilitar la comunicación a través de la expresión tanto oral como escrita.

En relación con el abordaje de la lecto-escritura, no se puede pensar que un niño que descubre todo lo que le rodea, que indaga e investiga, que es activo y creador, espere hasta su ingreso al jardín de niños para empezar a preguntarse qué es y cómo se interpreta este tipo particular de grafías, diferentes del dibujo, que encuentra impresas dentro y fuera de su casa.

El proceso a través del cual el niño aprende a leer y escribir, requiere de un gran esfuerzo, cuya dimensión solo es comprensible si se entiende que debe reconstruir el sistema de escritura, efectuando transformaciones para acceder al descubrimiento del mismo, para lo cual necesita básicamente de tiempo y respeto.

Las emociones del niño, ligadas o dependientes de sus intereses y necesidades vitales, son también un fuerte incentivo que permiten orientar su actividad con gusto y energía.

Otro reto para el niño de preescolar, es construir las bases que le permitan abordar posteriormente la lengua escrita, lo que implica un largo proceso de representación de sus vivencias a través de sus propios medios (dibujo, modelado, etc.) hasta ir descubriendo las grafías socialmente establecidas, reconstruir el sistema y reglas de la lecto-escritura, los elementos que lo forman, para más tarde entender y darse a entender a través de este medio.

El proceso de lecto-escritura forma parte del proceso de desarrollo del pensamiento representativo; con la representación, en especial con el lenguaje oral se adquiere la facultad de evocar objetos y situaciones que no se encuentran presentes, también se posibilita la reconstrucción de acciones pasadas y la anticipación de acciones futuras.

La escritura es como el lenguaje oral un objeto simbólico, es decir, un sustituto que representa algo; el niño accede tanto mejor a la lengua escrita en la medida en que domina el lenguaje oral.

Debe tomarse en cuenta que todo aprendizaje del alumno, ocurre dentro de un contexto sociocultural que puede contribuir u obstaculizar dicho aprendizaje. La lecto-escritura

constituye un conocimiento de tipo social, que los niños al reconstruir tienen que descubrir y aprender a usar los principios que lo rigen:

Los principios funcionales y utilitarios son descubiertos por el pequeño a medida que usa y ve a otros emplear la lecto-escritura en actividades cotidianas (su papá lee el periódico, sus hermanos sus libros de texto y su mamá escribe a la abuelita, recetas de cocina, etc.)

A medida que el niño tiene experiencias con la lectura y la escritura, como cuando trata de interpretar o representar algo que le interesa; "escribir" su nombre en sus dibujos para identificarlos, o "escribir" algo que quiera recordar o decir, entonces va descubriendo la necesidad de recurrir al lenguaje escrito. Este se organiza de una manera convencional, se lee y escribe en determinada dirección, tiene convenciones ortográficas y de puntuación, así como reglas sintácticas y semánticas. A través de las experiencias de escritura y lectura que el infante tiene, en donde ve que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer, va descubriendo estas características, que pertenecen a los principios de naturaleza lingüística.

Los principios relacionales se desarrollan al descubrir el pequeño, la relación de la escritura con su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos (letras) y fonológicos (sonidos).

El desarrollo de estos principios va a influir en la forma en que el niño conceptualice estos conocimientos.

En el proceso de la lectura, la participación del lector no es un acto mecánico, implica una actividad inteligente en la que se trata de controlar y coordinar diversas informaciones para obtener significados del texto. Necesita la información visual, la cual se refiere a los signos impresos en un texto.

La información no visual tiene un mayor peso en la búsqueda de significados, pues el lector desarrolla una serie de habilidades que son llamadas estrategias de la lectura: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección.

Cuando el lector aborda el texto no necesita ver letra por letra, la estrategia de muestreo le permite seleccionar del mismo, las formas gráficas que constituyen índices útiles y productivos, así como dejar a un lado la información redundante (obtiene más información de las consonantes que de las vocales).

El uso de la información no visual y la estrategia de muestreo permite el desarrollo de la estrategia de predicción, la que consiste en prever el final de una historia antes de terminar de leerla.

La estrategia de anticipación está muy relacionada con la anterior, ésta le permite al lector adelantarse a las palabras que va leyendo y saber cuáles continúan.

La inferencia se refiere a la habilidad de deducir información no explícita en el texto.

Las anteriores estrategias requieren de la confirmación, la cual es una acción que se realiza constantemente; el lector confirma o rechaza la predicho, inferido o anticipado.

Cuando la confirmación le demuestra que alguna de sus estrategias no fué adecuada, regresa al lugar del error y la autocorrige.

Durante el proceso de adquisición de la lectura, el niño, en forma natural, ya usa algunas de estas estrategias; antes de conocer el código convencional, predice un texto tomando como referencia al objeto portador o el dibujo que lo acompaña: en un envase de leche puede predecir que dice leche, al ver un libro de cuentos, puede predecir que en éste texto se puede leer un cuento. Estas predicciones pueden en ocasiones no ser "correctas" para el adulto, pero es importante que sus actos de predicción no sean impedidos y corregidos ya que indican una búsqueda de significado.

Será más fácil respetar las producciones del niño reconociendo que sus avances en los procesos de lectura y escritura no están en función de las correcciones que se hagan, sino de las oportunidades que éste tenga de confrontar sus producciones con la estabilidad de los textos.

Lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados, sin embargo, el desarrollo de estos procesos no es paralelo. Los niños creen que mirar y leer es lo mismo, no hacen distinción entre leer y contar un cuento; para que puedan diferenciar estas acciones, es indispensable que la educadora las realice delante de ellos y nombre con palabras dichos actos.

Lo anterior marca la importancia de que el docente comprenda, reconozca y respete los procesos del desarrollo infantil, como base para proporcionar experiencias de aprendizaje que permitan poner en juego la reflexión de sus alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de lectura y escritura.

En este quehacer surge la Didáctica Crítica como una propuesta que se plantea analizar críticamente la práctica docente, la dinámica de la institución, los roles de sus miembros y el significado ideológico que subyace en todo ello, ofreciendo alternativas que toman en consideración tanto el factor humano, como las interrelaciones personales, el conflicto y la contradicción en el acto de aprender, asumiendo "el aprendizaje como un proceso dialéctico en el cual el sujeto que aprende recorre un camino no lineal, sino que este proceso implica crisis, paralizaciones, retrocesos, resistencias al cambio" (7).

En la didáctica crítica se concibe el aprendizaje como la modificación de pautas de conducta pero de una forma integral y no fragmentado como sucede en la Tecnología Educativa. Esto se logra mediante la integración de la información, el establecimiento de relaciones, el tener una visión de conjunto de los objetos de estudio, así como la posibilidad de comprender la complejidad de los problemas que presenta la vida cotidiana.

En nuestra época, debido a la carga ideológica, el conocimiento escolar se ha fragmentado excesivamente, impidiendo a profesores y alumnos contemplar la realidad como una totalidad coherente y concreta; el conocimiento es complejo ningún acontecimiento se presenta aisladamente, se requiere buscar las relaciones e interacciones en que

(7) UPN. Planificació de las Actividades Docentes. Pág. 274

se manifiesta, y no presentarlo como un fragmento independiente y estático.

En ésta propuesta el énfasis se centra más en el proceso que dió lugar a la nueva adquisición que en el producto. Para tal efecto, el maestro se apoyará en toda la información que recibe del niño, manifestada a través de sus intereses, preguntas, respuestas, hipótesis, etc. para proporcionarle situaciones (de observación, de contradicción, de generalización) que le ayuden a ordenar los conocimientos que posee y avanzar en el largo proceso de construcción del pensamiento.

Operar, significa establecer relaciones entre los datos y acontecimientos que suceden a nuestro alrededor, se trata de aprender a actuar sabiendo lo que se hace y para qué se hace.

La Pedagogía Operatoria, enfatiza la importancia de conocer las estructuras intelectuales del niño y su evolución a lo largo del desarrollo; éste conocimiento posibilitará saber cuáles son sus dificultades para comprender los contenidos de enseñanza y el tipo de dificultades que va a tener en cada aprendizaje. Pretende establecer también una estrecha relación entre el mundo escolar y el extraescolar posibilitando que todo lo que se haga en la escuela, tenga utilidad y aplicación en la vida real del niño, y que todo lo que forma parte de la vida del niño, tenga cabida en la escuela, convirtiéndose en objeto de trabajo. El niño tiene indudablemente una curiosidad y unos intereses, se le debe permitir que los desarrolle; son ellos quienes deben elegir el tema de trabajo, y si se pretende que sea creador, inventor, hay que permitirle ejercitarse en la invención, dejarle formular sus propias hipótesis y aun que el adulto considere que son erróneas, dejar que sea él mismo quien lo compruebe, porque de lo contrario se estará atentando contra su autonomía.

Respecto a la educación preescolar, Wallon concibe que los primeros años de la enseñanza deben dedicarse a la adquisición de los instrumentos intelectuales básicos necesarios a todos los seres humanos, siendo la observación, la manipulación de los objetos, el dibujo, el juego y el lenguaje, los medios usuales de aprendizaje.

Desde este punto de vista, el papel del maestro es fundamental para organizar la acción educativa respetando siempre la espontaneidad del niño.

Como dice Wallon, no hay más educación natural que la que liga al niño con el medio social, a través de la enseñanza la escuela debe ponerse en relación con el medio circundante. Esto referido al problema sobre el que gira ésta propuesta pedagógica significa que la educadora debe conocer y respetar el lenguaje utilizado por sus alumnos, el cual es un reflejo del medio en que se desenvuelve, sin que por ello deje de darle a conocer otras palabras que puedan servirle para expresar lo mismo. "La educación debe proponer al niño todo lo que hay de bueno en la cultura actual para, de ésta manera construir alrededor de él un mundo educativo lo más rico y variado posible para que todos los niños y cada uno de ellos puedan encontrar el alimento necesario para su desarrollo" (8)

Por su parte Vigotsky en cuanto al lenguaje escrito, señala que el gesto es el primer signo visual que contiene en sí la futura escritura del niño, también considera que los primeros dibujos y garabatos de los niños pequeños son gestos más que dibujos e incluye el juego simbólico característico del niño preescolar como un complejo sistema de lenguaje, a través de gestos que comunican e indican el significado de los juguetes. En el juego, así como en el dibujo, la representación del significado, surge inicialmente como un simbolismo de primer orden y más tarde la representación gráfica empieza a designar independientemente ciertos objetos.

Estas investigaciones proporcionan bases sólidas para que la Educadora organice situaciones de aprendizaje que preparen al niño para pasar de dibujar cosas a dibujar el lenguaje al considerar los dibujos de los niños como un primer estadio en el desarrollo del lenguaje escrito.

Es importante también que al niño se le rodee de material escrito, así como facilitarle la acción sobre diversos materiales escritos para que descubra la utilidad de la lecto-escritura;

(8) Jesús Palacios. La Cuestión Escolar. Pág. 142

para este fin se cuenta en el jardín de niños con el área de biblioteca, donde el niño puede "leer" cuentos, periódicos, revistas; también puede "escribir" tarjetas de felicitación, cuentos, su nombre en sus trabajos, recetas de cocina, solicitar permiso para realizar una visita y planear la misma; éstas y muchas actividades más favorecerán en el pequeño el desarrollo de los procesos lingüísticos.

III.- ESTRATEGIAS DIDACTICO-METODOLOGICAS

A. Instrumentación didáctica

Desde la perspectiva de la Teoría Psicogenética de Jean Piaget se conceptualiza el aprendizaje como: "el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despiertan su interés". (9)

El aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento ya sean físicos, afectivos o sociales que constituyen su ambiente.

De tal manera que la obtención del conocimiento, incluido el de lecto-escritura, es el resultado de la propia actividad del sujeto, la cual no se refiere únicamente a desplazamientos físicos o motrices; un sujeto activo es un sujeto que compara, incluye, ordena, categoriza, reformula, comprueba, formula hipótesis, reorganiza, etc. en acción interiorizada (pensamiento) o en acción efectiva según su nivel de desarrollo.

Lo anterior marca la importancia de que la educadora comprenda, reconozca y respete los procesos del desarrollo infantil, como base para proporcionar experiencias de aprendizaje que permitan poner en juego la reflexión de sus alumnos como medio para llevarles a comprender el sistema de escritura, organizando las actividades diarias de acuerdo a la lógica de acción de sus alumnos.

Por ello, para propiciar la lectura y la escritura, la maestra debe tener siempre presente que su función no es enseñar a leer y a escribir a los niños, sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento, aprovechando las actividades del Jardín de Niños que sean más propicias y significativas para lograrlo, partiendo de su interés y respetando su nivel cognitivo .

(9) UPN, *La Soc. y el Trabajo en la Práctica Docente III* Pág. 146

La primera etapa del pensamiento preoperatorio (entre 2 y 4 años) está dominada por la adquisición del lenguaje y su inserción dentro de la acción, también al pensamiento preoperatorio se le domina pensamiento intuitivo, porque el niño afirma sin pruebas y no es capaz de dar demostraciones y justificaciones de sus creencias; en realidad, no es que no sea capaz de dar pruebas, sino que ni siquiera lo intenta porque no siente su necesidad.

Otra característica importante es el egocentrismo, el cual domina muchos aspectos del pensamiento durante esta etapa, constituyendo una tendencia muy importante en el desarrollo del niño, a los pequeños les resulta muy difícil reconocer que no saben algo, por ello tienen que dar siempre respuesta aunque tengan que inventarlas.

La función simbólica tiene también un gran desarrollo entre los 3 y los 7 años, la cual consiste en representar por medio del juego situaciones que le han impresionado; esta capacidad representativa se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta, implicando la evocación de un objeto.

El lenguaje oral es un aspecto de la función simbólica; el lenguaje responde a la necesidad de comunicación, el niño utiliza gradualmente palabras que representan cosas y acontecimientos ausentes.

Durante el período preescolar, el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, tienen lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa.

Acorde con lo anterior, se ha optado en las estrategias metodológicas por la Didáctica Crítica, la cual asume el factor humano como parte importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como también las interrelaciones personales, el manejo del conflicto y la contradicción en el acto de aprender.

Se concibe así al aprendizaje como un proceso dialéctico.

Por supuesto que no es suficiente con definir el aprendizaje como un proceso dialéctico, como algo que se construye, sino que es necesario propiciar que el alumno opere sobre el

conocimiento y en consecuencia el profesor deje de ser el mediador entre el conocimiento y el grupo, para convertirse en un promotor de aprendizajes a través de una relación más cooperativa.

B. Análisis Curricular

Dentro del Programa de Educación Preescolar, el problema abordado en ésta propuesta, está contemplado dentro del Bloque de Juegos y Actividades relacionadas con el Lenguaje.

Desde este punto de vista se considera que se aborda de una manera demasiado concreta, de tal forma que no proporciona a la Educadora, ideas suficientes que le permitan favorecer la capacidad comunicativa del niño, a partir de las experiencias del alumno.

Esto no significa que deban ennumerarse las actividades que la maestra deba realizar, pero sí es importante que se expliciten las acciones que ésta deba promover según lo que el niño de preescolar esté en posibilidades de realizar, a fin de ampliar las perspectivas de aprendizaje de sus alumnos dentro de un marco de desarrollo integral.

Estas acciones pueden guiar y orientar a la educadora para llevar al niño de la acción directa a la comunicación oral y escrita, favoreciendo el desarrollo de sus procesos lingüísticos.

Es necesario hacer hincapié en que se considera conveniente la sugerencia de actividades, pero únicamente como orientación, ya que la educadora a partir de ellas podrá usar su creatividad e implementar situaciones nuevas que permitan al niño avanzar en su nivel de conceptualización de la lectura oral y escrita.

C. Situaciones de Aprendizaje

Las actividades relativas al lenguaje, se realizan permanentemente e involucradas en todas las demás actividades, ya que el niño utiliza constantemente el lenguaje como forma de comunicación, es por ello que se pretende aprovechar todas las situaciones de aprendizaje para trabajar sobre él.

Se debe partir de las experiencias directas con objetos, personas y situaciones significativas para el niño, propiciar espacios de tiempo para que hablen sobre sus experiencias, descubrimientos, relaciones, sentimientos, etc.

También es importante que de manera progresiva, el niño se exprese sin temor, que escuche y comprenda lo que los otros dicen, animarlo a preguntar, responder, informar y discutir.

En cuanto a la lecto-escritura, las actividades orientadas hacia este aspecto del desarrollo, tienen por objetos favorecer el proceso mediante el cual el niño llegará a leer y a escribir en una etapa posterior.

Las actividades que se realicen con este objetivo deberán articularse en el desarrollo de las situaciones y no darse en forma aislada.

Para ello, la Educadora debe propiciar que los niños participen en actos de lectura y escritura de los adultos, ayudar a los pequeños a anticipar lo que dice algún texto apoyándose en la imagen, permitir que los niños dicten, "escriban" y "lean" mensajes, favorecer en una palabra el descubrimiento de la función y de las características de la lengua escrita como instrumento de comunicación social.

Tomando en cuenta la teoría psicogenética y de acuerdo al nivel de madurez en que se ubica el niño de tercer grado de preescolar, se proponen a continuación una serie de actividades encaminadas al logro de los objetivos generales marcados en la propuesta.

Objetivo:

Propiciar y permitir experiencias en las que el niño interactúe con objetos y personas, lo que favorecerá el uso del lenguaje como sistema establecido convencionalmente, posibilitando la comunicación tanto oral como escrita.

Actividad 1

Para favorecer el uso del lenguaje podrá hacerse uso de los relatos y conversaciones, las que deben partir de experiencias propias adquiridas dentro del grupo o individualmente. Por ejemplo: un viaje a otra ciudad, un día de campo, una fiesta especial como el cumpleaños, día del niño, una visita a algún familiar, etc.

La educadora puede inducir a sus alumnos a que relaten o conversen por medio de preguntas que ella formule, siguiendo una conversación iniciada por los niños.

Actividad 2

Se puede aprovechar la conversación de los niños para inventar historias en las que participen todos los alumnos o la mayoría de ellos, agregando cada uno una parte de la historia.

Actividad 3

Al terminar el relato de la historieta, se les preguntará si les gustaría escribirla para incrementar el rincón de biblioteca o para llevarla a su casa y se la lean a sus papás y hermanos.

Se pedirá entonces al alumno que represente su mensaje usando garabatos o pseudolettras.

Para ésta actividad se utilizarán hojas de revolución, crayolas, lápices o marcadores según la elección de cada niño.

Actividad 4

Se debe dialogar con el niño cuando se observe angustiado, triste, molesto o contento y animarlo a hablar de sus sentimientos o conflictos.

Actividad 5

La educadora estimulará a los niños para que narren un cuento inventado por ellos y que más tarde lo dramaticen, ayudando a los demás a elegir los personajes, vestuario, diálogo.

Actividad 6

Las actividades que se llevan a cabo diariamente en las áreas de trabajo brindan una gran riqueza para lograr la cooperación y autonomía del alumno; cuando un buen número de niños quiere trabajar en el área de construcción y los materiales de que se dispone no sean suficientes, la educadora ayudará a establecer normas para su uso; ya sea unos primeros y otros después o ayudarse unos a otros e intercambiar después las herramientas o materiales.

Es decir, que sean los mismos niños quienes propongan y acuerden sus propias reglas de conducta y de convivencia, las experimenten y modifiquen si lo consideran necesario.

Actividad 7

Cuando se va a realizar una visita y existen diferencias de opiniones en cuanto al lugar, la forma de trasladarse, las personas a las que invitará, etc., se aprovechará esta situación para coordinar distintos puntos de vista, estimulando a los niños para que expresen sus decisiones y las razones para su elección, asimismo fomentar que escuchen y comprendan lo que otros dicen y esperar a que entre todos encuentren una respuesta.

Actividad 8

Dentro de los juegos y actividades que conforman un proyecto es importante que el niño describa e interprete en forma oral imágenes, fotografías, escenas de cuentos, carteles, personas, animales, objetos, escenas de la vida diaria logrando que el pequeño exprese sus ideas de manera más completa.

Actividad 9

Después de una actividad de dibujo libre se pedirá a los pequeños que interpreten sus dibujos y los de sus compañeros de tal manera que llegue a descubrir que el dibujo y la imagen se pueden interpretar de diversas formas, mientras que la escritura no.

Actividad 10

Durante las visitas el niño puede descubrir que los textos dicen algo al identificar los nombres de las calles, materiales, comercios, etc.

D. Evaluación

La evaluación es un elemento central en el proceso didáctico y toma características particulares en el jardín de niños.

Evaluar representa un proceso complejo que implica el desarrollo de diferentes estrategias o procedimientos, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo, dependiendo de la naturaleza de los fenómenos que se evalúan.

Tal es el caso del nivel preescolar, en el cual se combinan la observación como instrumento esencial y distintas formas de registros que van a contener la información que se requiere para evaluar diferentes procesos en distintos momentos del año escolar.

La observación sistemática se ubica en el contexto del proceso didáctico como principal herramienta que el docente utiliza para evaluar los comportamientos de sus alumnos, sus intereses, logros y dificultades.

Para que esta herramienta sea realmente útil, deberá:

Realizarse a lo largo del año escolar y no sólo al principio o al final del mismo.

Concretarse en un registro.

Resulta necesario idear estrategias para dirigir correctamente la atención: observar a cada alumno durante varios días, observar a un pequeño grupo, elegir actividades específicas para la observación o bien realizarla durante las actividades cotidianas.

La importancia de la evaluación reside en el hecho de hacer un seguimiento del desarrollo del niño con el fin de orientar y reorientar la acción educativa en favor del mismo, y de ninguna manera aprobar o desaprobar al niño.

Esta forma de considerar la evaluación atiende al desarrollo de procesos que se manifiestan en la forma como el niño establece relaciones entre los objetos, crea, comete errores, resuelve problemas y en la interacción con sus semejantes y adultos.

La evaluación se realizará mediante la observación que se haga del niño durante diferentes momentos de actividad dentro del Jardín, y tratar de ir más allá es decir, en la medida de lo

posible, conocer la manera en que la adquisición de este conocimiento ha influido en su desenvolvimiento fuera del ámbito escolar.

Es importante que la evaluación se lleve a cabo diariamente, al finalizar cada mañana de trabajo; al hablar de lo que hicieron, de cómo lo hicieron, de las dificultades que enfrentaron y la forma de resolverlas, la evaluación se convierte en coevaluación a través de la participación colectiva.

Tanto la evaluación como la coevaluación dan oportunidad a la educadora de ampliar las habilidades lingüísticas de los niños , y al niño le permite aprender de sus experiencias y de las de los otros y confrontar puntos de vista diferentes , con lo que se favorece su autonomía y socialización.

CONCLUSIONES

Esencialmente se debe considerar que el niño al ingresar al Jardín no es una tábula rasa, sino que trae consigo múltiples y variados conocimientos adquiridos a través de sus experiencias y que son la base para conocimientos posteriores.

Por ello, la educadora debe tener en cuenta que el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito es una construcción que efectúa el niño a partir del contacto con la realidad y con el apoyo de otros conceptos, también de su propia experiencia.

Además al pequeño como ser activo que es se le debe permitir libertad para desplazarse en un ambiente de seguridad, confianza y respeto que favorezca el acceso al conocimiento del lenguaje oral y escrito como sistema convencional.

Para favorecer estos aspectos son necesarias las interacciones adulto-niño, niño-niño, ya que mediante ellas el pequeño descubre el significado de palabras nuevas o significados nuevos a palabras ya conocidas, además de desarrollar la socialización de su pensamiento y comunicación oral.

El aceptar a los demás, escucharles y exponer con seguridad sus puntos de vista, le permitirá avanzar en el proceso de descentración de sí mismo, para integrarse al grupo como un miembro activo, poniendo en juego su iniciativa, libertad de expresión y movimiento, encaminado todo esto al logro de su autonomía.

El niño, como todo ser humano, necesita ser escuchado y comprendido, lo que favorecerá su equilibrio emocional, además de que con ello se posibilita tanto la comunicación oral como escrita.

La seguridad que se brinde a los niños en el uso de la lengua favorece el desarrollo de formas de expresión oral más organizadas y precisas, lo cual constituye un excelente auxiliar en la construcción del conocimiento.

También en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se debe considerar que el alumno es un ser concreto, con características biológicas, psicológicas y sociales, que inciden en su proceso de aprendizaje, además de que su personalidad se encuentra en proceso de construcción y que posee una historia individual y social, producto de las relaciones sociales.

El ambiente familiar, de la comunidad, así como el institucional servirán para ofrecer al niño la oportunidades y experiencias que éste necesite de acuerdo al contexto en que se desenvuelve.

Tomando en cuenta que el Jardín de Niños forma parte de la comunidad en la cual el niño se encuentra inmerso, se debe tener presente que en este contexto social existen fiestas y eventos específicos que proporcionan elementos que se traducen en contenidos de aprendizaje, los cuales pueden abordarse a través de los proyectos, con el fin de que el niño consolide el sentido de pertenencia al grupo, se involucre en los eventos de la comunidad y participe en acciones de bienestar social.

Todo trabajo práctico para que sea realmente efectivo, debe basarse en una fundamentación teórica que dé cuenta del porqué, el cómo y el para qué del quehacer educativo; es por ello conveniente apoyarse en sustentos filosóficos, pedagógicos, psicológicos y sociales, así como de la psicogénesis y sociogénesis del contenido en cuestión, que proporcionen conocimientos acerca del desarrollo del niño que permitan orientar las decisiones para lograr una participación más activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es indiscutible que en la actualidad se cuenta con conocimientos acerca del desarrollo del niño que pueden marcar el camino a seguir para lograr una participación más positiva en el proceso educativo, tales como las teorías de Henri Wallon, Jean Piaget, y L.S. Vigotsky, que demuestran la forma como se construye el pensamiento infantil desde las primeras formas de relación con el medio social y natural.

En relación a las estrategias, es importante considerar que éstas representan algunos contenidos potenciales que el niño de preescolar está en posibilidades de realizar y que pueden utilizarse como situaciones de aprendizaje que guíen y orienten a la Educadora en su labor docente, favoreciendo en el niño la utilización del lenguaje oral y escrito.

El Jardín de Niños favorece situaciones que permiten al niño ampliar el lenguaje oral, proporciona un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra el camino anterior en la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita para que en su momento, este aprendizaje se dé en forma más sencilla.

BIBLIOGRAFIA

- Ferreiro, Emilia y otros.* *El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura, Programa regional de desarrollo Educativo de la O.E.A., México, Dirección General de Educación especial, 1979.*
- Ferreiro, Emilia*
Teberosky, Ana *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, México, Siglo XIX, 1979.*
- Folleto* *Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico, Publicaciones Cruz, México 1980, 13 páginas.*
- Hildebrand, Verna* *Educación Infantil, México, Ed. Ciencia y Técnica, 1990, 454 páginas, 3a. Ed.*
- Piaget, Jean* *Seis estudios de psicología, México, Ariel, 1990, 227 páginas.*
- Piaget, Jean*
Inhelder, Barbel *Psicología del niño, Madrid, Ed. Morata, 1984, 159 páginas.*
- S.E.P.* *Programa de Educación Preescolar, México, 1992, 90 páginas.*

U.P.N.

Teorías del Aprendizaje, Antología, México,
1987, 449 páginas.

La Sociedad y el Trabajo en la Práctica Docente,
Antología, México, 1990, 219 páginas.

Evaluación en la Práctica Docente, Antología,
México, 1988, 301 páginas.

Planificación de las Actividades Docentes, Antología,
México, 1988, 301 páginas.